



Foto: Reuters

105

MMDD espera
Ucrania de préstamo
europeo

PÉTER MAGYAR,
tras el anuncio de
su triunfo, ayer.

Fin a 16 años de poder nacionalista

Hungría da giro político con victoria opositora

› Redacción

El primer ministro húngaro, Viktor Orbán, perdió el poder tras 16 años al frente del Gobierno, luego de que el partido opositor Tisza, encabezado por Péter Magyar, logró una contundente victoria en las elecciones legislativas celebradas ayer, con una participación récord.

Los resultados preliminares, con más del 94.6 por ciento de los votos escrutados, otorgaron a Tisza 138 de los 199 escaños del Parlamento, con lo que superó ampliamente a Fidesz, la formación oficialista, que obtuvo 54, mientras que la ultraderechista Nuestra Patria consiguió siete. Esta mayoría superior a dos tercios permitirá al nuevo bloque gobernante impulsar reformas estructurales y revertir los cambios institucionales promovidos por Viktor Orbán.

En su primer mensaje tras la derrota, el mandatario reconoció el resultado y agradeció el respaldo de unos 2.5 millones de votantes. "Para nosotros el resultado es doloroso, pero ha dejado claro que no nos han otorgado la responsabilidad de gobernar", afirmó ante sus seguidores en Budapest, al tiempo que prometió continuar en la vida política desde la oposición.

DESGASTE INTERNO. La caída del líder ultranacionalista se produce en un contexto de creciente descontento social,

› **LA DERROTA** de Viktor Orbán marca una elección histórica en Budapest; el nuevo liderazgo promete reformas institucionales; la crisis económica influye en el resultado

el dato

EL PRESIDENTE ucraniano, Volodimir Zelenski, felicitó a Hungría y se comprometió a trabajar con ella para fortalecer Europa y mantener la paz y la seguridad.

marcado por el estancamiento económico que Hungría arrastra desde hace tres años y por un fuerte repunte inflacionario tras la invasión rusa en Ucrania en 2022. El encarecimiento de los alimentos y el bajo nivel salarial, entre los más reducidos de la Unión Europea, se consolidaron como factores determinantes en el voto.

Aunque Viktor Orbán intentó centrar la campaña en el debate sobre la guerra en Ucrania, planteando la elección como una disyuntiva entre "guerra o paz", el electorado priorizó cuestiones internas como la sanidad, la economía y el costo de vida. Las encuestas previas ya mostraban una creciente inclinación hacia el cambio, especialmente entre votantes jóvenes y sectores urbanos.

En ese contexto, Péter Magyar, un jurista de 45 años que irrumpió recientemente en la política nacional, logró capitalizar el descontento con un discurso centrado en la lucha contra la co-

rupción y la renovación institucional. Su perfil conservador, pero con orientación proeuropea, le permitió atraer tanto a votantes desencantados del oficialismo como a sectores de oposición.

Su ascenso fue impulsado por una comunicación directa y una imagen moderna que contrastó con la del veterano mandatario. Además, evitó entrar en debates ideológicos divisivos y enfocó su propuesta en problemas concretos, como la recuperación de fondos europeos congelados y la reactivación económica.

RECONFIGURACIÓN POLÍTICA. El nuevo escenario político abre la puerta a una redefinición de las relaciones de Hungría con la Unión Europea y sus aliados occidentales. Péter Magyar prometió restablecer la confianza con Bruselas, desbloquear recursos financieros y reforzar el Estado de derecho, además de impulsar una agenda centrada en la transparencia institucional.

"Hungría ha elegido Europa. Europa siempre ha elegido Hungría", declaró la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, la máxima autoridad ejecutiva de la UE, tras la publicación de los resultados parciales.

AFP Y AP
BUDAPEST

El conservador pro europeo Péter Magyar ganó ayer las elecciones legislativas en Hungría, con una mayoría abrumadora en el Parlamento que le deja las manos libres para dismantlar el sistema instaurado por el ultranacionalista Viktor Orbán, quien reconoció su derrota tras 16 años en el poder.

“Hemos liberado a Hungría”, proclamó Magyar al final de la noche, encaramado en una tarima instalada a orillas del Danubio.

Decenas de miles de eufóricos seguidores del partido Tisza celebraron los resultados frente a la sede electoral de la agrupación en Budapest, ondeando banderas húngaras y bailando, mientras se oían bocinazos por la capital.

“Juntos derrotamos el régimen de Orbán”, expresó Magyar frente a sus seguidores. “Hemos liberado a Hungría, recuperado nuestra patria”, expresó.

Muchos corearon “¡ruszkek hazza!” (“¡rusos, váyanse a casa!”), una frase utilizada con frecuencia durante la revolución antisoviética de Hungría en 1956 y que había ganado vigencia mientras Orbán inclinaba al país hacia Moscú.

Según las cifras oficiales con 98.15 por ciento de las mesas electorales, Tisza obtuvo 138 de los 199 escaños con 53.56 de los votos, mientras el partido Fidesz de Orbán ganó 55 lugares legislativos y 37.86 por ciento de los sufragios.

Hubo una participación récord de 79.50 por ciento, que se atribuye sobre todo a una mayor movilización en las ciudades medianas y entre los jóvenes, según analistas.

Poco antes, Orbán admitió su derrota, asumió unos resultados “dolorosos, pero inequívocos”, y felicitó al partido ganador.

Los gobiernos de Orbán estuvieron marcados por duras ofensivas contra los derechos de las minorías y las libertades de prensa; socavó muchas de las instituciones de Hungría y ha sido acusado de desviar grandes sumas de dinero a las arcas de la élite empresarial, una acusación que él niega.

La debacle de Orbán, que convirtió a su país de 9.5 millones de habitantes en un modelo de democracia liberal, asesta también un golpe a



El conservador Magyar arrebató el gobierno de Hungría a Orbán

Es una “derrota estruendosa para el autoritarismo” y para Trump: analistas

los movimientos nacionalistas y de extrema derecha de todo el mundo.

Es el caso en particular del campo MAGA (Make America Great Again –Hacer América Grande Otra Vez–) del presidente estadounidense Donald Trump, quien envió al vicepresidente JD Vance para apoyar a Orbán en la recta final de campaña y criticar la injerencia de los “burocratas” de Bruselas.

“Es una derrota estruendosa para el autoritarismo, cuyo eco va mucho más allá de las fronteras de Hungría”, apuntó el centro de reflexión estadounidense Center for American Progress.

“Es también un golpe importante para quienes veían en el modelo corrupto de Orbán un ejemplo a seguir, incluido Trump”, agregó.

Varios dirigentes europeos felicitaron a Magyar, entre ellos, el presidente francés Emmanuel Macron, el canciller alemán Friedrich Merz, la primera ministra italiana Giorgia Meloni, y el primer ministro polaco Donald Tusk, quien añadió en húngaro: “rusos, vuelvan a casa”, en referencia a la cercanía de Orbán con el mandatario ruso Vladimir Putin.

Magyar, un antiguo aliado de Orbán que hizo campaña contra la corrupción y sobre asuntos cotidianos como la atención médica y el transporte público, se ha comprometido a reconstruir las relaciones de Hungría con la Unión Europea y la Organización del Tratado del Atlántico Norte, vínculos que se deterioraron en el gobierno de Orbán.

La presidenta de la Comisión

Europea, Ursula von der Leyen, celebró que “Hungría ha elegido Europa”.

Según Magyar “la paciencia ha llegado a su límite” frente a un dirigente nacionalista que recurría regularmente a su derecho de veto para bloquear las políticas europeas, incluido a finales de marzo un préstamo de 90 mil millones de euros para Ucrania.

Ex aliado del partido de Orbán antes de volverse su principal opositor, Magyar logró en dos años construir un movimiento de oposición capaz de derrotar al presidente, a pesar del sistema electoral forjado a su favor desde su regreso al poder en 2010 y del control ejercido por sus allegados sobre más de 80 por ciento de los medios.

▲ “Hemos liberado a Hungría”, expresó Péter Magyar, al celebrar la contundente victoria de su partido Tisza en los comicios legislativos, que lo llevarán a dirigir al país. Foto Ap

“Estoy aquí para ganar”, declaró Orbán por la mañana tras votar en Budapest, al destacar sus amistades por todo el mundo, “desde Estados Unidos hasta China, pasando por Rusia y el mundo turco”.

Magyar se ha comprometido a mejorar los servicios públicos, en particular de salud y educación.

Sobre los temas regionales ha prometido ser un miembro leal de la UE, aunque, al igual que Orbán, se opone al envío de armas a Ucrania.